

EL IRIS DE PAZ.

PERIODICO OFICIAL < DEL GOBIERNO > DE SONORA.

El olvido de lo pasado, unico medio que el talento emplea, y que no puede concebir la debilidad, apaga la antorcha de la discordia, y consolida la felicidad del Estado. —MIRABEAU.

NUM. 8.)

Jueves 21 de Agosto de 1845.

(TOM. I.)

PARTE OFICIAL:

GOBIERNO GENERAL.

JOSE Maria Gaxiola Gobernador constitucional del Departamento de Sonora, á los habitantes del mismo, sabed: Que por el ministerio de guerra y marina, se me ha comunicado el decreto siguiente.

El Exmo Sr. Presidente interino se ha servido expedir el decreto que sigue.

„José Joaquin de Herrera, General de Division y Presidente interino de la República Mexicana, á los habitantes de ella, sabed: Que el Congreso general ha decretado y el Ejecutivo sancionado lo siguiente.

„Art. 1.º Siendo insubsistentes los decretos de 6 de Setiembre y 23 de Diciembre de 1843, expedidos por el Gobierno provisional, sobre organizacion de la Suprema Corte Marcial y nombramiento de sus Magistrados, conforme a la declaracion hecha en el artículo 2.º de la ley de 1.º de Abril del presente año, cesaran todos sus efectos desde la publicacion de este decreto.

2.º La Suprema Corte Marcial quedará organizada conforme a las leyes que existian antes de la data de los decretos mencionados, interin se da la nueva ley de su organizacion, sin perjuicio de que las vacantes de los Magistrados de la clase militar que haya ó hubiere en lo sucesivo, se cubran del modo que prescribe el art. 122 de las Bases constitucionales.

3.º Es tambien nula é insubsistente la disposicion del mismo Gobierno provisional de 21 de Octubre de 1842 sobre suspension del Presidente y Ministros de la Sala de Ordenanza del Supremo Tribunal expresado, como contraria al art. 1.º de las Bases de Tacubaya. Dichos Magistrados, así como los demás que resultaron despojados por el nombramiento que se hizo en el decreto citado de 6 de Setiembre, serán en consecuencia restituidos á sus empleos.

4.º La nulidad de los decretos referidos, no invalida los fallos pronunciados y demás actos judiciales ejercidos por la Suprema Corte Marcial—Miguel Atristain, Diputado Presidente.—Tomas Lopez Pimentel, Presidente del Senado.—José Guadalupe Covarrubias, Diputado Secretario.—Jose Joaquin de Rozas, Senador Secretario.“

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno nacional en México a 1.º de Julio de 1845.—José Joaquin de Herrera.—A D. Pedro Garcia Conde.“

Y lo comunico á V. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Dios y libertad. Mexico, Julio 1.º de 1845.—G. Conde

Y para que llegue á noticia de todos, mando se imprima, publique y circule para su esacta observancia. Hermosillo Agosto 12 de 1845.—José Maria Gaxiola. Felix Olazabal—Srio. I.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA

Seccion de operaciones.

Circular.—Los Estados Unidos han consumado la perfidia que tenian preparada a Mexico, sancionando el decreto que declara la agregacion del departamento de Tejas á aquella republica. La injusticia de esta usurpacion está probada, y Mexico no puede tolerar tamaño agravio sin hacer un esfuerzo que acredite a los Estados Unidos la posibilidad en que se halla de hacer respetar sus derechos. Con tal objeto el supremo gobierno está resuelto a que la nacion declare la guerra a aquella potencia, supuesto que las consideraciones que se le han guardado no han sido atendidas en los terminos de amistad con que se le han dispensado, sino con el caracter de la imposibilidad de hacerles la guerra con buen éxito. Este engaño en que ha estado la república de los Estados Unidos, será provechoso a la de México, porque dejando la actitud pacífica que habia tomado en este asunto, mañana mismo iniciará a las cámaras la declaracion de la guerra, y sabrá exitar el patriotismo de los ciudadanos para sostener el decoro de la nacion, y la integridad de su territorio que son atacadas de una manera vil y agena de las garantías que ofrece la ilustracion del presente siglo.

V. conocerá la importancia de este asunto, y la necesidad en que está de preparar las tropas de su mando para que se muevan sobre cualesquiera punto que sea necesario defender de la mas injusta de las agresiones. Al efecto, el Exmo. Sr. presidente interino me manda dirigir á V. la presente nota, para que como general en jefe de esa division, y como ciudadano, esté listo á combatir a los que desean la ruina de México. El gobierno, por su parte, se ocupa de cubrir los puntos de la frontera, y de hacerse de los recursos necesarios para que nada falte á los que les toque la gloria de defender los sacrosantos derechos de la patria.

Lo que tengo el honor de comunicar á V. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios y libertad. México, Julio 16 de 1845.—Garcia Conde.—Se circuló á las autoridades dependientes de este ministerio.

Exmo. Sr.—Como mis notas de 30 de Marzo y 7 de Abril de este año sobre desertores y remplazos para el ejército, no han surtido los efectos que el Exmo. Sr. presidente interino se propuso al comunicarlas a V. E., supuesto que de unos y otros han entregado los señores gobernadores un número muy pequeño, en comparacion del que se necesita para cubrir las bajas del mismo ejército, S. E. se ha servido disponer que V. E. dicte las providencias convenientes para que desde luego entreguen los departa-

mentos los reemplazos que les faltan para el completo del contingente que se les señaló en los decretos de 29 de Diciembre de 1843 y 2 de Julio de 1844, pues aunque el supremo gobierno no había exigido con puntualidad el cumplimiento de estos mandatos, ahora se ve en la necesidad de hacerlo así por la guerra que tiene que sostener con los Estados Unidos, que pécido y traídoramente quieren apoderarse de una parte de la República.

El Exmo. Sr. presidente interino, quiere que al dirigirse V. E. a los Señores gobernadores les encarezca la necesidad que hay de proporcionar el número de hombres que tanto necesitan los cuerpos para reemplazar sus bajas, prometiéndose del celo y patriotismo de las autoridades que sus providencias serán tan eficaces y activas, que los deseos del gobierno serán obsequiados y el decoro de la nación no quedará de ninguna manera comprometido. Lo que tengo el honor de comunicar a V. E., para los efectos convenientes.

Dios y libertad. México, Julio 16 de 1845.—García Conde.—Exmo. Sr. ministro de relaciones exteriores, gobernación y policía.—Se trasladó a las autoridades dependientes de este ministerio.

Exmo. Sr.—Siendo necesario que los cuerpos de línea cubran las fronteras de la República, y se dirijan a Tejas a conquistar aquel departamento que quieren usurparse los Estados Unidos, el Exmo. Sr. presidente interino me manda dirigir a V. E. la presente nota para que excite el celo y patriotismo de los señores gobernadores, a fin de que desde luego pongan sobre las armas a las respectivas demarcaciones, toda la fuerza que puedan de los defensores de la independencia y de las leyes, para que en los departamentos presten el servicio de guarnición que les corresponde, conforme a lo prevenido en el decreto de 4 de Junio de este año, y reglamento de 7 del presente mes.

V. E. al comunicar a los señores gobernadores esta su prema resolución, se servirá manifestarles la obligación en que están los ciudadanos de contribuir a la defensa de su patria y de sostener los derechos que han sido atropellados por una nación que se niega a reconocerlos y obliga a México a hacerlos valer por medio de la fuerza, que indudablemente aprontará, y le acreditará que así como supo por sí misma conseguir su independencia, no perderá medio para conservarla, sin permitir que se le disminuya el territorio que legítimamente posee; esperando que V. E. me dará conocimiento del número de hombres de que pueda disponerse con tan interesante objeto.

Reproduzco a V. E. con este motivo, mi aprecio y consideración.

Dios y libertad. México, Julio 16 de 1845.—García Conde.—Exmo. Sr. ministro de relaciones exteriores, gobernación y policía.

Señ copias.—México, Julio 16 de 1845.—J. Velázquez de León.

AMERICA SEPTENTRIONAL.

ESTADOS UNIDOS.

WASHINGTON Mayo 24

Sres. editores.—Siendo ya a lo que parece punto concluido que Tejas ha de formar parte integrante de nuestra república, se ha indicado según observo, en uno de los papeles de Nueva Orleans que deberían situarse en río Grande algunas tropas de línea de los Estados Unidos. Si aquel fuere punto concluido, como he dicho, convengo con él; mas deberé disentir de

él cuando manifiesta que esas tropas no necesitarán del ramo de comisaría pues que lejos de eso, será menester que lo haya y que esté bien organizado. Todas las provisiones para ese ejército habrán de conducirse de Nueva Orleans, porque en ningún otro punto podían procurarse. Las tropas Mexicanas que actualmente se hallan en Matamoros se proveen ahora y siempre se han provisto de Nueva Orleans, porque el único artículo que puede conseguirse en las inmediaciones es carne fresca, de la que puede acopiarse una cantidad considerable, aunque no la suficiente para ministrar diariamente a un ejército de seis a diez mil hombres. He vivido en el país algunos años, y creo saber algo de lo que produce. Pasé por Matamoros en Marzo, donde había dos regimientos que se proveían de todo en Nueva Orleans. Si los mexicanos se han visto precisados a comprar en dicho puerto todos esos artículos, ¿cuánto mas necesario será para nosotros el abastecer a un ejército de la misma manera?

Me parece que hemos estimado en demasiado corta la resistencia que opondrá México a nuestra ocupación de Tejas. México tiene un ejército muy considerable en la frontera y el jefe que lo manda [el general Arista] es activo y valiente, y podrá atravesar el desierto intermedio con su caballería ligera, causar granda perjuicios y retirarse otra vez sin que le ofrezcamos el menor obstáculo a su avance y retroceso. Se nos ha hecho creer que los mexicanos son cobardes, &c., y temo que hemos confiado demasiado en esa persuasión. Arista tenía a sus órdenes en Matamoros en Marzo último, dos mil trececientos hombres de caballería, y un batallón de seiscientos hombres de color, prófugos de Tejas, bien adiestrados en la táctica de la artillería volante y listos a ponerse en marcha.

Las tropas mexicanas son mucho mejores para la campaña en esos llanos áridos y calurosos que cualesquiera fuerzas que podamos levantar. La raza anglosajona servirá bastante bien mientras hubiere provisiones y agua suficientes, pero en otro caso no. Me parece que la campaña del general Jackson y la guerra contra los Seminolas así lo han demostrado. Los mexicanos caerán sobre nosotros con sus caballos robustos, y para cuando nos prevengamos a atacarlos hallaremos que están ya fuera de nuestro alcance. Nuestros caballos bien cuidados perecerán de hambre en esos llanos áridos, en que no hay cebada o avena, y nada que darles mas que yerba seca.

No estrañaría que México tuviese ya un ejército de quince mil hombres de caballería y

artillería volante sobre el río entre Camargo y Monclova, porque sabido es que todas las tropas que tomaron parte con Santa Anna han sido enviadas hacia aya por el gobierno mientras que otras nuevas, compuestas de civiles, las han reemplazado en Jalapa, Orizava, Guadalajara, &c.

Espero de veras que nuestro gobierno prestará su atención seriamente a este asunto, y en tiempo oportuno, porque cosa terrible sería que desde el principio ganase alguna ventaja sobre nosotros un gobierno tan débil como el de México. Arista es emprendedor y ambicioso, y no ignora por cierto los recursos con que cuenta este país. Ha vivido algunos años en Cincinnati y en otros puntos de los Estados Unidos. Guerra tendríamos si ocupáremos a Tejas, y es-
pero que no nos cojera desprevenidos.

Soy de Vds. &c. — C. VV. D.

[National Intelligencer]

[Diario de Veraacruz.]

SENTENCIA DE JESUCRISTO.

La igualdad, dice el periodico de Paris titulado *Le Droit*, nos ha proporcionado el documento judicial mas imponente que se ha registrado en los anales humanos, es decir, la sentencia de muerte de Jesucristo. Transcribimos este documento tal cual nos ha sido remitido.

Sentencia dada por Poncio Pilato, gobernador regente de la Galilea baja en la que se manda que Jesus de Nazareth sufra el suplicio de la Cruz.

En el año de diez y siete del imperio de Tiberio Cesar, y a veinticinco del mes de Marzo, en la santa ciudad de Jerusalem, siendo sacerdotes y sacrificadores del Dios, Anas y Caifás.

Poncio Pilato, gobernador de la Galilea baja sentado en la silla presidencial del pretorio

condena a Jesus de Nazareth a morir en una cruz entre dos ladrones, diciendo los grandes y notorios testimonios del pueblo, que:

1. Jesus es seductor.
2. Es sedicioso.
3. Es enemigo de la ley.
4. Se llama falsamente hijo de Dios.
5. Se llama falsamente rey de Israel.
6. Entró en el templo seguido de la multitud llevando palmas en la mano.

Manda al primer centurion Quirilius Cornelius que le conduzca al sitio del suplicio.

Prohibe a toda persona, ya pobre, ya rica, el impedir la muerte de Jesus.

Los testigos que firmaron la sentencia contra Jesus son:

1. Daniel Robani, fariseo;
2. Joannas Zerobatel,
3. Rafael Robani,

4. Capeto, hombre público.

Jesus saldrá de la ciudad de Jerusalem por la Puerta Struenué.

Esta sentencia esta grabada en una plancha de cobre; en los lados estan escritas estas palabras: *una plancha igual se ha enviado a cada tribu*

Se ha encontrado en un vaso antiguo de mármol blanco, haciendo excavaciones en la ciudad de Aguilá, reino de Nápoles, en 1820, y fué descubierta por los comisarios de artes que seguian á los ejércitos franceses. Despues de la expedicion de Nápoles, estaba en la sacristía de los cartujos, cerca de Nápoles, encerrada en una caja de ébano. El vaso está en la capilla de Caserte.

La traduccion que se acaba de leer ha sido hecha por los miembros de la comision de artes. El original esta en hebreo.

Los cartujos obtuvieron á fuerza de súplicas que no se les quitase la indicada plancha, lo que se les concedió en recompensa de los grandes servicios que habian hecho en favor del ejército.

Mr. Denon mandó hacer una plancha del mismo modelo, en la que se grabó esta sentencia. La puso de venta en su gabinete, y la compró Mr. Hovvard por 2 890 francos. [El instructor] (El Registro oficial)

SINTOMA POLITICO Y SOCIAL.

Por fin, reinan las mugeres! En Nueva Gersy se ha efectuado esta revolucion! Dos doncellas, es decir, dos vírgenes jóvenes ó viejas, han sido nombradas jueces de paz en VV. olvyich, condado de Gloucester. Las han defendido sus partidarios contra los candidatos llamados reguladores, que han sido derrotados. Los jueces de paz femeninos son Salley Brown y Betsey French. La nueva era, por tanto tiempo esperada, ha llegado por fin para la mas bella mitad del género humano. De las funciones de juez pasará naturalmente á las de legislador, y así acabaran la tiranía y el monopolio de los que llevan pantalones, no pudiendo ya decir con Molière:

„EN LAS BARBAS ESTA TODO EL PODER.”

„Este axioma insolente queda destruido por las decisiones de la justicia de paz.” = [El Monitor Constitucional].

=EL JUDIO ERRANTE.= En las provincias Rhenanas corre muy acreditada la noticia de haber aparecido el judio errante, que por las noches se pasea á orillas de Rhin. Es un hombre alto, de edad de unos 30 años, vestido con un largo levitón negro lleva un gran

baston y un sombrero de alas. Otros aseguran ser un habitante de Mariculidez que no habiendo podido entrar en las sagradas órdenes ha hecho un peregrinaje á Roma y Jerusalem, de donde ha regresado con el traje de der- viche —[*La Hesperia*]

EL IRIS.

Al fin se ha verificado el caso en que nos pu- simos en nuestro editorial de el número 5 de este periódico con relacion al pueblo Tejano. Los pèrfidos é ingratos colonos han consuma- do su atentado aprobando la agregacion de a- quel Departamento a la union americana; y el Gobierno de esta Nacion sin fee politica, in- consecuente y orgullosa puede gloriarse mo- mentaneamente del triunfo que ha adquirido.

Méjicanos: el guante está tirado por el inso- lente Anglo americano y por el degradado colo- no, y nuestro gobierno lo levanta con toda la con- fianza de su justicia, de sus recursos y del pun- donor nacional. El nos llama al combate y es menester que el patriotismo responda a esta voz del honor. Esta es la lucha mas noble y gran- diosa a que se nos ha convidado desde la inde- pendencia hasta hoy, y no debemos vacilar un momento en lanzarnos a ella con el mismo ar- dor que entonces.

Para vencer a Barradas en el año de 28 bastó un puñado de valientes; y la nacion supo la invasion casi al mismo tiempo que el triunfo. La Francia nos hostilizó el de 38 por nuestros intereses. El norte ataca ahora nuestra existencia politi- ca: conculca nuestros mas sagrados derechos, y ha dado un golpe mortal a nuestra independen- cia. La lucha en aquellos casos se limitó á la defensa del suelo que poseyamos; y hoy se tra- ta de reconquistar un territorio que la mas ne- gra perfidia nos ha usurpado vilmente. La guerra nos corresponde á nosotros, y si en re- compensa vienen al suelo que pisamos, aqui se la haremos tambien.

Ella esije estrordinarios esfuerzos, inmen- sos sacrificios; ¿pero que pueden importar en contraposicion del honor, del decoro y digni- dad nacional? ¿Para que seria una vida cobier- ta de oprobio y de ignominia! ¿Como quisiera hoy la infeliz Polonia haberse sepultado en su propia ruina antes que haber pasado por la hu- millante servidumbre a que la dedujeron las po- tencias coligadas de Europa el año de 815! A- quella misma indecision que iciera hoy para no- sotros la República ambiciosa que nos ha usur- pado a Tejas; pero se equivoca miserablemente.

La superioridad americana se hace consistir en sus buques: enorabuena. Bloquearan nues-

tros puertos: hostilizarán nuestro comercio y nos causarán este mal: pero ya veremos en los cam- pos Tejanos de parte de quien está la ventaja, si de esos valientes riferos que se presentan hoy tan orgullosos, o de nuestros pobres infantes que no llevan mas que fusiles; si de esos formi- dables frisiones que hacen retemblar la tierra, o de nuestros miserables *caballitos* que a penas estampan la huella. Nosotros solo recordamos por ahora que aun existen los vencedores del Perdido y del Alamo; y que la desgracia ca- sual de San Jacinto, aun no ha podido arran- car de sus sienes los laureles con que los coro- nó la victoria.

Sonorenses: la guerra es eminentemente na- cional, y vosotros sois mejicanos. Demos pun- to a nuestras fatales discordias: olvidemos nu- estras rencillas pasadas y unamonos todos con- tra el enemigo comun: sacrifiquemos en las aras de la Patria nuestros recíprocos resentimientos, y que una no mas sea nuestra bandera, la del honor nacional; uno nuestro sentimiento: guer- ra eterna a los usurpadores; y una tambien nu- estra divisa; fraternidad sonorense. Nosotros os conjuramos por los mas sagrados intereses de la Patria a esta reconciliacion general. To- dos reconocemos un mismo gobierno, obedecemos a unas mismas autoridades, y profesamos unos mismos principios. ¿Porqué es pues la dis- cordia, en que está la diferencia? Si cuestio- nes de intereses privados y afecciones puramen- te personales nos tienen divididos, confiemos aquellas a la autoridad judicial o suprema, y hagamos comunes y reciprocas, estas entre todos los Sonorenses. Unidos lo podremos todo; desunidos seremos presa sin disputa de nuestros feroces enemigos.

Aun no tenemos los datos oficiales que digan relacion á las muertes causadas por los Apaches, para satisfacer como quisieramos á los SS EE del Centinela. Pero si podremos decir segun los informes recibidos: que parece no ser cierto el incendio del mineral de la Barajita, y que aun la muerte de los 29 de Tepachi se presen- ta como dudosa. Sin embargo, no serian es- trañas estas desgracias, que se repiten desde el año de 32 en que se sublevó aquel feroz enemi- go, y que en los años pasados han sido aun mas terribles que en el presente. Este mal no se remediará algun tanto sino hasta que se organi- cen los presidios conforme á sus reglamentos y se haga la campaña que se prepara.

Hemos visto la despedida que hacen los Sres. EE del Conciliador y sentimos positivamente suspendan la publicacion de su apreciable pe- riodico.

URES: 1845.—*Imprenta del gobierno de Sonora, dirigida por Jesus P. Siqueiros.*